



Enseñando la huerta sin labranza en las jornadas de puertas abiertas 2022.

# Finca agroecológica demostrativa *La granja de Alejandro* Encuentros entre lo público y lo privado

**Han pasado 3 años desde que el Ayuntamiento de Valdepiélagos comenzara con la dinamización de *La granja de Alejandro*, un espacio de encuentro en el municipio en torno al aprendizaje y disfrute de la agroecología.**

Autoría: Rafael Conde-Salazar Pérez. [1]

**U**na mujer mantiene la memoria viva de su abuelo cultivando el melonar, mientras que los niños juegan con las ranas en la charca. Recuerdos de una tierra viva, generosa, habitada por infinidad de seres. Un ayuntamiento ve en la innovación y la sostenibilidad el

camino a seguir para revitalizar el municipio. La finca agroecológica demostrativa *La Granja de Alejandro* nace de este encuentro.

En 2021 ofrece al ayuntamiento la cesión de la tierra que cultivó su abuelo, para realizar un proyecto agroecológico abierto a todas. La corporación acepta el reto y nos ponemos manos a la obra.

Lo primero fue entender el contexto y pensar qué se quería conseguir en esa parcela.

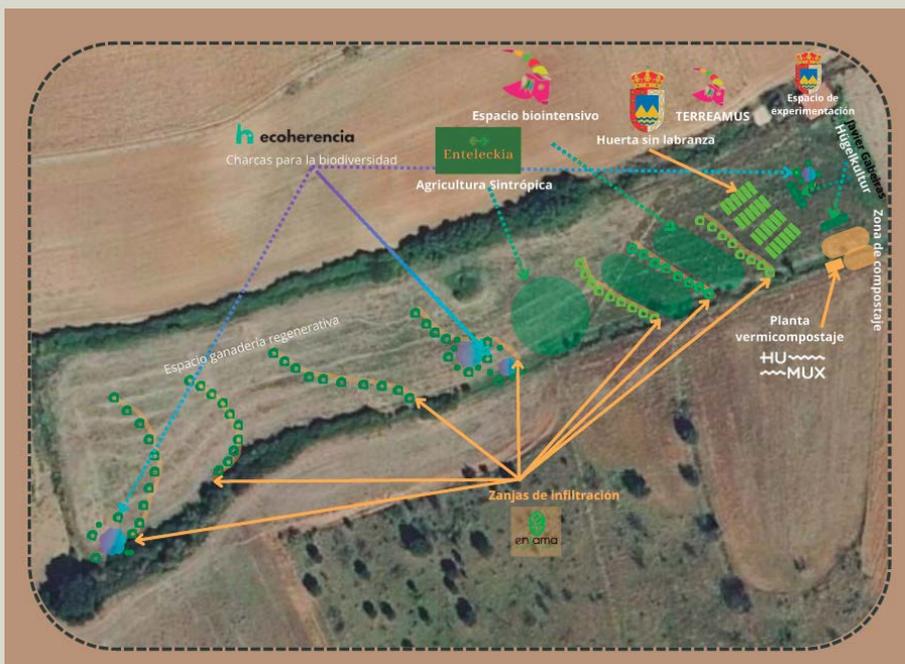
Nos encontramos en Valdepiélagos, un pueblo de 640 habitantes al noreste de la Comunidad de Madrid. El municipio se encuentra dentro de la Red Natura 2000 y protegido por la ZEPA Estepas cerealistas de los ríos Jarama y Henares. Nuestro paisaje es el de la estepa cerealista, grandes campos de cereal tan sólo interrumpidos por manchas arbóreas en los cauces de los arroyos, las cada vez más escasas lindes entre parcelas y algunas encinas, espinos albares, escaramujos y escobas en las zonas menos

aptas para el cultivo del cereal. Sufrimos una severa despoblación, pero no de habitantes (llevamos 10 años creciendo en número), sino de agricultores y ganaderos. La despoblación que nos afecta, es la de la sabiduría perdida de nuestros mayores que interpretaban los campos que les alimentaban, la de la biodiversidad de nuestras tierras, la de la fertilidad de los suelos que nos sostienen.

Hace años que en el municipio dejaron de oírse el balar de las ovejas, prácticamente la totalidad de las tierras están arrendadas a agricultores que vienen de otros municipios y las huertas de las vegas se van abandonando. La colaboración entre ganaderos y agricultores desapareció y con ella la rotación de cultivos, dejando paso a maquinaria que rotura la tierra una y otra vez, necesitando más y más insumos para compensar la fertilidad perdida.

En este contexto, nace el proyecto finca agroecológica demostrativa *La granja de Alejandro*, con el objetivo de

[1] Dinamizador de iniciativas locales agroecológicas (DILAS) en el Ayuntamiento de Valdepiélagos



(Izda) Plano del desarrollo de la finca demostrativa La Granja de Alejandro.  
(Dcha) Noria de sangre, accionada por un animal, existente en la finca.

crear un espacio de fertilidad donde se encuentren lo social, lo medioambiental y lo económico. Un lugar de reunión entre generaciones en el que los mayores transmitan su sabiduría y los jóvenes puedan experimentar la pasión por la tierra que les vio crecer. Una tierra en la que convivan y se alimenten mutuamente la agricultura, la ganadería y la vida silvestre. Una oportunidad de empleo sostenible en el sector primario. Un paso más en la puesta en valor de nuestra mayor riqueza, el medio natural que nos acoge.

Una vez claro el contexto y el qué queremos hacer, establecemos el cómo.

Empezamos mirando la parcela con los ojos de la permacultura, intentando verla como un todo orgánico que cuida de las personas, de la tierra y fomenta un reparto justo de los recursos. Este primer diseño general lo hicimos de la mano de profesionales de la permacultura. Entendimos que sólo seríamos capaces de lograr nuestro objetivo si creábamos red. Las colaboraciones se han ido sucediendo, enriqueciendo el proyecto.

Con el diseño sobre el papel, nos lanzamos a realizar el primer taller práctico de agroecología "Plantación de árboles en zanjas de infiltración". Fue otro momento de revelación. Los talleres nos permitían reunir personas en torno a la agroecología, aprender, compartir y disfrutar en la parcela, al tiempo que la íbamos dando forma con intervenciones concretas.

Echando la vista atrás vemos cómo ha cambiado la finca en tres años. Llegamos a una tierra agrícola, con

un suelo pobre y maltratado. Hoy nos encontramos un espacio acogedor, con valiosos recursos pedagógicos, en el que la vida en el suelo es cada vez más intensa.

Ahora, el reto es conseguir que La granja de Alejandro sea percibida en el municipio como un espacio público de encuentro, disfrute y aprendizaje en torno a la agroecología.

El trabajo de estos años en la finca me ha enseñado la importancia de

**“La granja de Alejandro es un espacio donde se encuentran lo social, lo medioambiental y lo económico.”**

observar y escuchar. De preguntarme, antes de coger la azada, si esa acción que voy a realizar favorece o no la vida del conjunto. Así, he llegado a reconocer que si hemos escuchado a la tierra en el diseño del proyecto, no lo hemos hecho tanto con nuestras vecinas y vecinos.

Estoy convencido de que el camino a seguir es crear espacios de encuentro en los que podamos escuchar sus

inquietudes, dudas, sueños... para, desde ese diálogo, poder ofrecer la finca agroecológica demostrativa La granja de Alejandro, como un espacio público en el que construir juntos un lugar de encuentro y cuidado de nuestro entorno natural. Para mí, sin duda, es el mayor reto como DILAS. ■

#### Algunos datos

- Entidades colaboradoras: Enrama, Humux, Ecoherencia, la Troje, Proyecto Dispensor, Calará IMIDRA, Enteekia y por supuesto, la Red Terrae.
- Talleres realizados: Zanjas de infiltración, hügelkultur, planta de vermicompostaje, biochar y sus aplicaciones en agricultura, agricultura sintrópica I y II, restauración de ecosistemas y el suelo: análisis, importancia agrícola y biodiversidad. Más de 150 personas entre visitantes y participantes en los talleres.
- Financiación: Fondos LEADER a través del Grupo de Acción Local Sierra Norte de Madrid.
- Intervenciones realizadas: Hügelkultur, zona de compostaje[2], huertas sin labranza, zanjas de infiltración, espacio de sombra y experimentación, cerrado perimetral, baño seco, espacio agroforestal, charcas para la biodiversidad.

[2] La zona de compostaje tiene una especial relevancia en el proyecto, ya que permitirá gestionar el 100% de la materia orgánica producida en el municipio.